

Olviden la nube 51 y al lobo malvado

Por WILLIAM BUTLER SALAZAR
Especial para EL STAR

Muchos de los ciudadanos puertorriqueños sobresalientes del siglo 20 contribuyeron a construir el armazón del sistema que Puerto Rico disfruta en la actualidad.

En comparación con la mayor parte de los países de su tamaño y densidad y con muchos en América Latina mucho más grandes, Puerto Rico es un modelo de democracia. La participación de los votantes es alta y ética. Los servicios de educación, salud y sociales permean todos los sectores de la isla.

Ningún país latinoamericano puede sobrepasar la honestidad fiscal de Puerto Rico, su integridad legal, su seguridad personal, sus estándares de derechos humanos y su libertad de prensa. La democracia es una realidad funcional. Esos padres fundadores construyeron bases sólidas sobre las cuales Puerto Rico ha crecido constantemente.

El Congreso de Estados Unidos, aparentemente no está insatisfecho con la presente situación y, si se deja que lo que hay en el caldero se cueza, los grupos de apoyo político que sean sabios pueden, con los años, mejorar el paquete de hoy día.

Clasificado dentro del mundo del siglo 21, Puerto Rico lo está haciendo bastante bien. ¿Qué hay de malo con el precepto de que "si no está roto, no lo arregle"? El problema radica en nosotros. La naturaleza humana adora el cambio.

También hay personas en el exterior que nos observa, que promueven el cambio para Puerto Rico para satisfacer sus propias metas políticas egoístas. El cambio llegará y las opciones están bien definidas. El resultado está en las manos de la ciudadanía sólida que debe aceptar la oportunidad de lograr galardones y no quedarse callados como la otra ala del pájaro que recibió una bala directa al corazón.

Pocos cambios han ocurrido durante los pasados 200 años en cuanto al proceso de la estadidad. Cincuenta colonias/territorios/repúblicas se han convertido en estados. Cinco llegaron a ser estados en el siglo 20. ¿Qué se necesita para añadir al estado 51? No mucho, mientras se sigan los prerequisites básicos que siguieron todos los otros estados antes de llegar a la estadidad: ser el resultado de una GUERRA, de la EMIGRACION o de una COMPRA. No ha habido otra forma y E.U.A. ha probado ser un país de tradiciones obstinadas.

La Guerra de la Revolución trajo 22 estados adicionales entre 1788 y 1821 mientras la Compra de Louisiana añadió dos más durante este mismo periodo. La Ordenanza del Noroeste de 1787 ha proporcionado el armazón para el sistema territorial y por más de un siglo ha servido bien a los propósitos de expansión. La emigración intensiva durante los años siguientes añadió 17 estados antes de que llegara a su fin el siglo 19.

Los tratados como resultado de la guerra con México proporcionaron a Texas y California y parte de Wyoming mientras que West Virginia fue sacada de Virginia. Los E.U.A. entraron al siglo 20 con 45 estados.

Oklahoma se convirtió en estado en 1907, seguido de los últimos dos territorios contiguos, Nuevo México y Arizona, añadido en 1912.

Quedaron tres territorios, Alaska, Hawai y Puerto Rico, todos no contiguos y poco poblados. Esos dos factores al igual que la incertidumbre del Congreso sobre la población indígena en esos territorios complicó cualquier aspiración a la estadidad. De esos tres territorios restantes, Alaska fue el primero, en 1916, en presentar un proyecto para estadidad en el Congreso. No fue aprobado.

Los tres territorios restantes tenían una oportunidad igual de estadidad, esto es, hasta 1940. Personal de la Armada y de la Marina invadió Alaska y Hawai durante la Segunda Guerra Mundial, miles de los cuales se quedaron, se establecieron y cambiaron para siempre la mezcla étnica de gente.

Un referéndum de 1946, que rindió 60 por ciento del voto a favor de la estadidad, condujo a la formación de la Asociación para la Estadidad de Alaska donde una figura clave fue Bob Bartlett. Durante 14 años a medida que el delegado de Alaska al Congreso desarrolló una amistad entrelazante con líderes congresionales clave, un factor crucial en obtener el apoyo político necesario. John Burns, el último delegado de Hawai al Congreso, dirigió la marcha hacia la estadidad, concedida el 16 de marzo de 1959.

Esos dos son los únicos dos estados admitidos a la Unión durante los pasados 90 años. Bartlett y Burns se unieron para capitalizar el hecho de que uno, Hawai, era republicano y Alaska demócrata, unieron el acuerdo y por consiguiente, obtuvieron los votos necesarios en el Congreso. Poco ha cambiado durante los años en la arena política.

El Senado y la Cámara ahora están y han estado por cierto tiempo, y lo que se espera es que sigan estando divididos cerradamente entre republicanos y demócratas. Cada parte luchará por cada asiento en el Congreso, malas noticias para Puerto Rico porque no importa cómo los miembros del Congreso consideren las tendencias políticas de la isla, al menos la mitad de ellos se opondrá a un proyecto que ofrezca la estadidad a Puerto Rico.

Haber promovido el concepto de estadidad para Puerto Rico, considerando las inmensas probabilidades en contra de que ocurriera, es un pecado político imperdonable que va en detrimento a la preservación y el mejoramiento del estándar de vida y del bienestar de los pueblos.

La historia ha demostrado en repetidas ocasiones que los cambios más radicales que han ocurrido en este mundo fueron iniciados por pequeños grupos motivados que dedicaron tiempo, sudor y lágrimas y hasta sus vidas a promover sus ideas.

La mayoría silenciosa tradicionalmente permanece en silencio y es enterrada. ¿Dónde estaban los estadoistas y los favorecedores del status-quo que llevaban banderas de E.U.A. en la parada de Nueva York? ¿Dónde estuvieron las carrozas que lucían el sistema que ha hecho tantas maravillas por Puerto Rico?

Hay presión sobre Estados Unidos para que se deshaga

de su estatus de potencia colonial. El colonialismo corre en oposición al plan de juego de Estados Unidos para el siglo 21.

La pregunta de los 64,000 chavitos frente al Congreso hoy día es cómo despojarse honorablemente de su principal espina colonial. Se necesitará el trabajo duro de mentes talentosas para mantener el estatus quo. ¿Dónde se encuentran estas personas? ¿Van a quedarse sentados y permitir que una potencia extranjera dicte su futuro? Y para empeorar las cosas, romper los fuertes lazos de Puerto Rico con Estados Unidos y obtener su independencia es el objetivo principal del Foro de Sao Paulo. Han formado una base sólida y muy motivada en la isla que será apoyada inspiracional y financieramente desde su nueva y fabulosamente rica base en Venezuela.

Y para empeorar las cosas, Estados Unidos de América, el fortachón #1 en el mundo, corre despavorido. ¿Por qué? Cuando el tercer hombre en Cuba, Alarcón, solicitó una visa para participar en una manifestación en Puerto Rico, E.U.A. se la denegó. ¿Por qué? ¡Qué venga! ¿A qué diablos le tenemos miedo? ¿No puede seguirlo la seguridad estatal de Estados Unidos? Negarle la entrada a Estados Unidos es caer en la trampa de Fidel porque la verdadera intención de esta petición era que la denegaran. Estados Unidos tiende a caer en los precedentes preparados por la dictadura en Cuba.

El presidente Bush se vio forzado a ordenarle a la Marina que se fuera de Vieques pero en lugar de acallar el escenario político, sus acciones han añadido una tonelada de leña al fuego encendido por el grupo Paz para Vieques que, con la adrenalina a todo vapor con un inesperado éxito tan rápido, desplazará su centro de atención hacia una causa en la isla grande, que vaya de acuerdo con sus necesidades de cobertura de prensa.

Igual que Tito Trinidad. Tito Trinidad no puede pelear, ganar, recibir un nuevo Título y regresar a Cupey para respirar la brisa. Fresco de la victoria, planifica su próximo movimiento, o King lo planifica. El promotor en la arena política local se encuentra en La Habana. Animado con su sobrecogedora victoria en Venezuela, Fidel, al igual que Tito, necesita un encuentro mejor y más grande.

Y no encuentra mayor delicia que ser más listo que el Tío Sam. En su último encuentro el gran premio ganado fue Eliancito. Sus ojos ahora se encuentran sobre Puerto Rico. Ha integrado un grupo en el que también se encuentra China y todos los tipos malos del Medio Oriente. Es un agresor tenaz y planificador. Su corazón y sus ojos están puestos sobre su próxima corona. Está convencido de que ganará y va a tirar todos los puños que encuentre en el libro hasta que gane por nocaut.

Es tiempo de que los ciudadanos en cuestión se concentren en las opciones realistas que proveen a la generación futura una vida tan buena o mejor que la del presente y se olviden de bailar sobre la nube 51 o con el lobo malvado.

Bill Butler es escritor, ingeniero y navegante oceánico.

PUNTO DE VISTA DEL LECTOR

El conductor lento se mete en el medio de los que guiamos a las millas

Conducir en Puerto Rico es una experiencia ineludiblemente peligrosa. Cualquier conductor puertorriqueño puede conducir en el "Le Mans" y en el "INDY 500" con los ojos cerrados. Ahora que las autoridades aumentaron el límite de velocidad a 65 millas por hora, usted no ve en toda la isla un leñero que le diga a los conductores

que transitan a una velocidad de 35, 45 y hasta 55 millas por hora, que deben quedarse en el carril derecho del expreso. Tal vez es por esto que los conductores en la Isla se convierten en expertos del infame y extremadamente peligroso corte de pastelillo, ya que ésta es la única forma de rebasar o evitar a los conductores sumamente lentos

en el carril izquierdo de la carretera en todos los países con menor cantidad de accidentes automovilísticos que Puerto Rico. El carril izquierdo es usado únicamente para rebasar o alcanzar a otro vehículo.

Max Gómez
Miramar

Su opinión cuenta

El San Juan Star da la bienvenida a las opiniones de sus lectores. Toda carta deberá estar escrita a doble espacio y no excederá una cuartilla. Deberá incluir la firma, dirección y número de teléfono del remitente. Por razón de espacio, toda carta podrá ser editada. El Star no garantiza la publicación ni la devolución de fotos, artículos o cartas enviadas. Las cartas deben ser dirigidas a: Punto de Vista del Lector, El San Juan Star, P.O. Box 364187, San Juan, Puerto Rico, 00936-4187. Nuestro número de fax es 782-0310 o 793-7152.